

hacia el intrusismo del por entonces aristocrático ejército profesional español (Andrés no era militar de carrera ni noble) y la traición de uno de los suyos, el capitán José María Crivell, que le sucedió en el mando del batallón. Se le llegó a acusar de subversivo, pero en realidad era que se resistió a obedecer órdenes de retirada bastante medrosas de la superioridad en el campo de batalla. Sea lo que fuere Andrés Álvarez Guerra se defendió con una Apelación acusando a sus superiores de incompetentes, lo que enconó aún más el asunto y no solucionó nada.

En el siguiente capítulo “Acciones en Campaña” se describen las vicisitudes en el frente del batallón. Marchó con el Ejército de Extremadura en octubre de 1808 a Madrid y en noviembre pasó a Burgos, donde participó en la derrota de El Gamonal (10 de noviembre de 1808). Después en plena retirada también combatió en la derrota de Somosierra (30 de noviembre de 1808), para terminar en Extre-

madura. Asentado el batallón en la ciudad de Badajoz, unidades suyas participaron en acciones de hostigamiento al ejército francés comandadas por su hermano José y por José Asencio; aunque éste último cayó en manos de los franceses y le fusilaron en Zafra.

El capítulo final del libro “La Memoria” lo dedica Blas Toro Fernández a informarnos del esfuerzo de los zafrenses (sociedad, instituciones, el Centro de Iniciativas Turísticas de Zafra y el propio autor del libro) para elevar un monumento que rinda homenaje a este batallón y a su comandante. Parece que la idea va por muy buen camino.

Una amplia y pertinente bibliografía cierra este librito singular, que trata sobre este episódico igualmente singular de la historia de Zafra durante la Guerra de la Independencia.

MIGUEL ÁNGEL NARANJO SANQUINO



Entre La Serena y La Siberia (Los Montes): Esparragosa de Lares

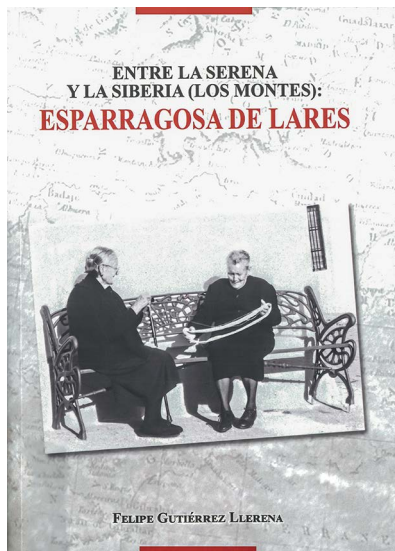
Autor: Felipe Gutiérrez Llerena.

Edita: Diputación de Badajoz – Ayuntamiento de Esparragosa de Lares, 2018, 814 páginas.

El historiador y catedrático de instituto en Geografía e Historia Felipe Gutiérrez Llerena ha vertido en este voluminoso libro casi toda la información que ha recopilado a lo largo de muchos años sobre su localidad natal, Esparragosa de Lares. En su Prefacio declara abiertamente su doble condición docente e investigadora: “He dedicado mi vida profesional a la enseñanza y he hecho algunas incursiones en nuestro pasado histórico sin perder de vista cierta preocupación didáctica...”. Después expone las numerosas fuentes documentales y bibliográficas que ha utilizado en la confección de esta obra y declara expresamente su posición de hombre equilibrado y templado, hablando de nuestro pasado reciente: “... y sus hijos y nietos ¿de qué son culpables? De nada”.

En la Introducción contextualiza brevemente Esparragosa de Lares en su historia y en su entorno, hablando de su geografía física, clima, evolución demográfica, vinculación minera, etc.

A partir de aquí inicia una exposición sistemática y por orden cronológico de la historia de su localidad. Describe los restos encontrados en su entorno a lo largo de la Prehistoria y narra los acontecimientos relacionados con los pueblos que pasaron por allí como los túrdulos, los cartagineses, los romanos y los árabes, hasta bien entrada la Edad Media, para llegar a la reconquista cristiana del territorio en que está enclavada Esparragosa de Lares entre 1232 y 1241.



Esta localidad tiene vinculado su origen a Ibn Marwan, (Ashbarraguz), mientras que Galizuela lo estaría al castillo de Lares, también de origen musulmán. La repoblación de Esparragosa de Lares corrió a cargo de gente gallega preferentemente a partir del reinado de Alfonso X el Sabio. La Orden de Alcántara disfrutó de la Encomienda de Lares que incluyó el entorno de Esparragosa de Lares entre sus límites y numerosas dehesas y tierras de labor, imponiendo en todo este conjunto el consiguiente régimen feudal. Desde los Reyes Católicos la Encomienda de Lares pasó a la Corona y a partir de Felipe II se dividió en cuatro encomiendas diferentes, entre ellas la Encomienda de Esparragosa de Lares. El aprovechamiento económico de esta encomienda fue básicamente el de los pastos de sus dehesas para las ovejas merinas (lana). Da cuenta Felipe Gutiérrez Llerena de las numerosas disputas que originaron dichos pastos entre la Mesta y las villas comuneras situadas en el territorio de la encomienda, entre las que se contaba Esparragosa de Lares. Informa también de su relación con respecto al comercio de exportación de lana merina. La parroquia y ermitas de Esparragosa y de su barrio Galizuela

dependieron del Priorato de Magacela hasta su paso a la diócesis de Badajoz en 1873.

Después nos cuenta el autor que un puñado de esparragosentos emigraron al Nuevo Mundo desde el siglo XVI hasta entrado el siglo XIX, y algunos de ellos regresaron a su pueblo con caudales.

Explica los “malos tiempos” del siglo XVII en Esparragosa de Lares y las actuaciones del Cabildo municipal para aliviarlos. Señala la influencia y poder del clero (captación de propiedades a cambio de misas para difuntos, censos, etc.) y las exigencias de la alta nobleza poseedora de muchas dehesas, así como la pobreza de los vecinos de la villa.

Según el autor la recuperación vino en el siglo XVIII, en donde analiza la densa información que sobre Esparragosa aportaron el Catastro de Ensenada (1753) y Interrogatorio de la Real Audiencia de Extremadura (1791), y detalla las tensiones entre agricultores y ganaderos propias del siglo XVIII y primer tercio del siglo XIX.

A continuación cambia de registro y desmenuza el régimen municipal de su pueblo desde sus comienzos. Dice que existió como pueblo a partir del siglo XIV y cuenta cómo se fue dotando poco a poco de los cargos municipales típicos de cada época. Detalla los enfrentamientos del ayuntamiento con los comendadores de la Encomienda de Esparragosa, las competencias de los alcaldes, los procedimientos de elección de los cargos, las ordenanzas municipales, los bienes municipales (propios y otros), etc.

Analiza el paso de Antiguo Régimen al nuevo Régimen Liberal en el siglo XIX con sus grandes hitos. Resalta la figura de su paisano Esteban Fernández de León y estudia el impacto de la Guerra de la Independencia en Esparragosa de Lares con todas sus secuelas de crisis económica, fiscalidad excesiva, los gravosos alistamientos de mozos, enajenación de propios y baldíos municipales para pagar los gastos militares, y después pasa a la Primera Guerra Carlista (1833-1840) que supuso una sangría humana, económica y

fiscal inadmisible para Esparragosa y para Extremadura entera, trufada de tragedias, miedo y deserciones de soldados.

Capítulo aparte merece su análisis de la desamortización de Mendizábal (1836), de Madoz (1855) y de la municipal anterior a éste último. En las monografías locales se suelen hacer faenas de alio (y peores) en el tema desamortizador, pero Felipe Gutiérrez Llerena hace un estudio serio y contundente que le permite ofrecernos una más que notable visión sobre lo que fue el conjunto del proceso desamortizador en Esparragosa de Lares. Y entre medio nos cuela su análisis del Libro de impuestos provincial del año 1852 en lo que se refería a esta localidad, que le permite realizar una foto muy precisa de lo que fue la economía y la sociedad esparragosenta a mediados del siglo XIX.

Sigue después con el análisis político de la segunda mitad de aquel siglo y sus repercusiones en Esparragosa. Así nos va dando cuenta de la revolución de 1854, de la Gloriosa (1868), del Sexenio Democrático (1868-1874), con cumplidos detalles sobre diversos temas: elecciones, carlismo, ventas de bienes municipales, repartimientos, guerra, reinado de Amadeo y primera república, para desembocar en la Restauración (1875-1923) con el fenómeno caciquil en sus interminables elecciones.

El primer tercio del siglo XX, hasta la Segunda República (1931) lo inicia el autor con un balance general entre 1900 y 1909 en Esparragosa: estructura laboral, crisis minera, pestes del ganado, consumos, contribuciones, caudales de pósito, etc., para describirnos después la llegada de la electricidad al pueblo (1912) y el grave impacto de la “gripe española” (1918). De ahí pasa a la Dictadura de Miguel Primo de Rivera (1923-1930) narrando el devenir esparragosento durante la misma: datos municipales, elecciones, fiscalidad (censos de propietarios, utilidades, etc.), educación, mucha información sobre las “matanzas” del cerdo en la localidad, la langosta, las ferias, los conflictos, los problemas de abastecimiento de la población, con especial atención a los años 1927 a 1931, en que nos narra el final de la dictadura de Primo de Rivera.

Aporta información detallada sobre las elecciones de abril de 1931 que trajeron la Segunda República y la gestión de ayuntamiento que nació de las mismas. Después pasa a analizar toda la problemática de la etapa republicana (1931-1936) en Esparragosa de Lares. Presta especial atención a la problemática agraria (orígenes, causas, consecuencias): conflictividad laboral, cultivos y cosechas (robos), reforma agraria izquierdista, contrarreforma conservadora, etc., utilizando un tono reflexivo y mesurado, que es muy de agradecer. Además informa sobre otros muchos temas como los problemas de abastecimiento de la población (trigo, harina, pan, etc.); el crecimiento de los sindicatos de clase y al evolución de los partidos políticos en la localidad; las contribuciones y los contribuyentes, con atención especial a los ricos hacendados forasteros; las comisiones de amillaramientos; la evaluación para la asignación de utilidades; los censos de parados, y otros temas, para explicar después las vicisitudes en Esparragosa de Lares del bienio republicano socialista (1931-1933) y el bienio radical cedista (1933-1936), contextualizándolos en el entorno próximo de la localidad y a nivel nacional, hasta llegar a las elecciones de febrero de 1936 con el triunfo del Frente Popular y la vuelta radical a la reforma agraria, para terminar con el golpe de estado del 17 de julio de 1936.

Felipe Gutiérrez Llerena hace gala en la narración de la Guerra Civil (1936-1939) y la posguerra subsiguiente de una templanza y de una mesura encomiables, más laudables aún en los tiempos que corren. Pero sin obviar la represión que ejercieron unos y otros, primero los republicanos y después los nacionales (bastante más duramente), sin olvidar a las víctimas de ambos bandos. Informa también de los avatares de la guerra en Esparragosa de Lares, de la destrucción de buena parte de su patrimonio cultural religioso, del maquis (echarse a la sierra) y de la huida a Francia de algunos vencidos, así como de la cárcel y los batallones de trabajadores (en realidad, de castigo) para muchos de los que no pudieron

escapar, etc. Y finalmente nos habla de la gran hambruna que se extendió a lo largo de la posguerra por toda España y por Esparragosa, pero también da cuenta de la labor en toda su zona del Instituto Nacional de Colonización (1939), y cómo Esparragosa de Lares pasó a denominarse oficialmente del Caudillo, aunque con poco éxito de uso. Se termina la narración de la historia de la localidad con unas breves referencias a sus asuntos políticos en los años

sesenta y setenta y la llegada y consolidación de la democracia. Al final aparece un ANEXO con las corporaciones municipales de Esparragosa de Lares desde 1487 hasta 1987, seguido inmediatamente por el Índice de este amplio y enjundioso libro.

MIGUEL ÁNGEL NARANJO SANGUINO



Ciclos de conferencias sobre la mujer y otros (2011-2018)

Coordinadora: Maruja Antúnez Trigo.

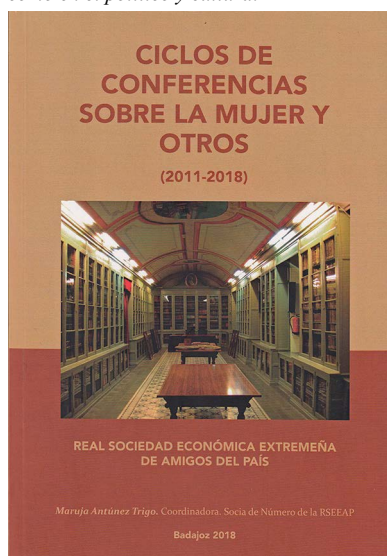
Edita: Fundación CB, 2018, 570 páginas.

Seguro que no me equivoco al decir que la coordinadora de este libro, Maruja Antúnez Trigo, es uno de los activos humanos más valiosos que tiene la Real Sociedad Económica Extremeña de Amigos del País de Badajoz. De su gran entrega a las labores culturales es un ejemplo más que elocuente este libro. También lo es de su posicionamiento a favor de los derechos de la mujer, posicionamiento que en su caso es real y desinteresado. Como siempre debiera ser la lucha por los derechos de la mujer.

Este libro es el fruto de los sucesivos ciclos sobre la mujer y otros temas que ha organizado, dirigido y coordinado Maruja Antúnez Trigo entre 2011 y 2018 en el salón de actos de la Real Sociedad Económica Extremeña de Amigos del País de Badajoz, institución privada de la que Maruja es socia de número desde hace muchos años.

Se organiza este libro de conferencias en dos grandes bloques, una primera y una segunda parte. La primera parte se inicia con una breve Introducción a cargo de su coordinadora en la que pone de manifiesto su carácter sin dobleces agradeciendo su participación a todas aquellas personas e instituciones que de una u otra manera han contribuido a la aparición de este libro. También manifiesta el objetivo principal de las

conferencias de esta primera parte, que no es otro que *dar a conocer el papel fundamental de la mujer, tanto en el ámbito social y económico como en el político y cultural.*



Corre la Presentación de esta parte a cargo de Alfredo Liñán Corrochano, penúltimo